

La Moda Práctica



AÑO III. — NÚM. 135

ENCANTADOR TRAJE DE PASEO

MADRID, 27 JULIO 1910

NUESTROS REGALOS DEL MES DE JULIO

El regalo de este mes que ofrecemos á nuestras suscriptoras es realmente práctico y espléndido.

¡¡20 ELEGANTES CORSÉS!!

que estarán hechos á la medida de cada señora ó señorita que resulte agraciada. Representan estos regalos un valor de

1.000 pesetas



Entre las prendas genuinamente femeninas, una de las más importante es el corsé, que responde á las necesidades de la higiene y á las exigencias de una figura elegante.

Garantizamos que estos corsés serán el último modelo de París, y que el coste de cada uno en las mejores tiendas es de 50 pesetas.

Todas nuestras abonadas pueden ver estos lindos corsés en la GRAN CORSETERÍA MODERNA, de Felipe Fstaire, calle de León, 41 y Atocha, 81 (plaza de Antón Martín).

CONDICIONES DEL SORTEO

Las suscriptoras de LA MODA PRACTICA que quieran optar á este espléndido regalo, enviarán el adjunto cupón á nuestras Oficinas antes del día 5 del mes de Agosto, ó á nuestro Apartado de Correos número 347.

El viernes día 5 de Agosto, á las cinco de la tarde, se hará el sorteo, el cual podrá ser presenciado por las suscriptoras que quieran honrarnos viniendo á nuestras oficinas.

De los cupones que se reciban, se sacarán á la suerte veinte, y éstos serán los agraciados con los veinte corsés.

El resultado del sorteo y los nombres de las personas favorecidas se publicarán en el número 137, correspondiente al 10 de Agosto. Las favorecidas remitirán medidas exactas para la ejecución del corsé.

Rogamos á nuestras abonadas que llenen éste cupón con letra clara y en el sobre pongan la palabra CONCURSO

Las abonadas, al remitir por correo el cupón, deberán poner en el sobre apartado número 347.

IMPORTANTE.—Estos regalos son exclusivamente para las suscriptoras; por lo tanto, los cupones que vengán firmados por personas no suscriptoras no entrarán en suerte.

Recomendamos la remisión en sobre abierto franqueado con un cuarto de céntimo.

Regalos de LA MODA PRACTICA, Julio de 1910

Nombre de la suscriptora

resida en

calle

Provincia

Firma,

La Moda Práctica

SEMENARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUELTOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.-NUMERO SUELTO 25 CENTS.-A LOS SUSCRIP-TORES 20 CENTS. REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 31.-TELEF. 875.-APARTADO DE CORREOS 347.-MADRID.



FANTASÍAS DE MODA ELEGANTE
Trajes novedad para señoritas. (Véase la explicación en la página siguiente.)

En. antador traje de paseo.

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO QUE APARECE EN LA CUBIERTA DE ESTE NUMERO)

En Nansú azul acero, cuerpo impermeo, banda, falda, cinturón y lazo de crespón negro, sobrecuerpo de escote suelto de abajo y en muselina de seda blanca; gran sombrero de paja de Italia fina negra, con adorno de muselina de seda negra, en el peñado cruza una cinta de crespón azul acero.

Este traje, por su sencillez y moda, llama poderosamente la atención.

Fantasías crecientes de moda elegante.

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO DE LA PAGINA ANTERIOR.)

Figura 1.ª Falda corta en Shantung crepé de seda, gris perla. Casaca original de seda cruda con bordados de sobrepuestos de seda blanca, vuelta de mangas y solapa de Shantung crepé blanco de seda con bordados blancos de ídem. Sombrero de paja gris perla, con vueltas alas delante y detrás, adornos de flores y cinta.—Figura 2.ª Falda de Eolien azul con rayas, cuadros blancos. Casaca elegante en Ottomán blanco con vueltas de seda negra, la casaca por lados y espalda, en el bajo, forma tabletas, bordados con cordones ligeros de seda blanca, cuello alto de encaje. Sombrero de paja azul con ala vuelta, adorno cabeza de pájaro de Indias y gran pluma blanca, de avestruz australiano.

ECOS DE LA MODA

El mal tiempo de los primeros meses estivales, ha dado un gran impulso á las chaquetas de punto para todos los deportes. Y de ahí, naturalmente, se ha derivado su éxito. Hoy día lo mismo se emplea para los baños de mar como para el campo. La moda la ha adoptado definitivamente.

Habiendo llegado la temporada del éxodo, no hay nada que pueda detener á las madrileñas. Aunque la atmósfera estuviese saturada de humedad y de niebla, se marcharán. Para ello hay una razón muy poderosa: ha llegado la época de los viajes. Tal vez algunas se marchen á disgusto; pero... se marchan.

Con diferencias de longitud y de color, las chaquetas de punto están en pleno éxito. Las que se usan más, por ser las más cómodas, son las semilargas. Con ellas se pueden cultivar todos los deportes, incluso el de la bicicleta. Para que este vestido sea suave,

agradable y no se deforme, se debe hacer con agujas, ó, mejor aún, con cierto punto de croché que forma un tejido espeso.

Dos hileras de botones la adornan por delante. Las mangas son ajustadas. El cuello y los puños, de un punto más fino, van vueltos.

Las chaquetas blancas de lana son preferibles á las de color. Además, tienen la ventaja de que se pueden limpiar con mucha facilidad. Con estas chaquetas se pueden llevar las más finas ropas veraniegas sin miedo á los resfriados y se puede tomar parte en cualquier deporte.

En el campo se llevan mucho los trajes de tela, piqué, percal y linó. En el mar, punto de reunión de las elegantes, se usarán trajes de lana.

El colmo de la elegancia en las playas extranjeras es, este año, vestirse con el traje del país. Aunque los trajes típicos tienden á desaparecer, los populares, los arreglados, se conservan. Y éstos son los que emplean las francesas é inglesas este año.

A las que se decidan á adoptar esta elegante costumbre, las aconsejamos que empleen la lana blanca, pues no altera ni se deteriora con la bruma marina. La forma de estos trajes puede ser bastante especial, aunque no debe alejarse mucho de la moda actual. Las faldas serán redondas, y no pasarán del nacimiento de la pierna, para que no estorben los movimientos. Se suprimirá la traba.

Hay que tener en cuenta que se requiere gran soltura en los movimientos para escalar las rocas y saltar por los charcos y peñascos.

Con una ligera camiseta de franela se evitarán todos los constipados. En algunas playas salvajes—si aún hay playas poco frecuentadas—se usan las chaquetas de punto de pequeñas dimensiones, que permite suprimir las ropas interiores. No obstante, si hiciera fresco recomendamos que, debajo, se lleve una camiseta de franela fina.

Nosotras conocemos jóvenes y lindas señoras de la más alta elegancia que sienten pasión por la vida al aire libre y que renuncian, durante muchos meses, á sus casas lujosas, á sus reuniones y á sus turnos impares en los teatros de primer orden, por vivir en plena Naturaleza, haciendo acopio de energías, de salud y de vida. Y preguntamos, ¿por qué no hacen lo mismo las demás damas en la temporada veraniega?

Para las bañistas y campesinas que usen la chaqueta de punto las recomendamos las gorras ó los sombreros de fieltro.

Un traje de lana blanco se usará por las noches, para pasear por la playa ó estar sentadas bajo la luz de la luna.

Aunque muchas damas madrileñas, prefieren estar en contacto con sus relaciones, otras optan por esta vida

que es la más saludable y la que las permite gozar más en invierno.

En los balnearios y playas de moda hay grandes motivos de diversión: d'arcos, casinos, tobogán, caballitos, teatros, música, bailes, etc.

También en ellos se ven lujosas fantasías: trajes de encajes con larga cola para pasear, á las diez de la mañana, por la playa.

Los tés de las cinco se ven muy concurridos, y en las casetas, á las horas del baño, no se puede dar un paso.

En los trajes de baño hay también mucha distinción y elegancia. Se usan, á pesar de que se deterioran en seguida, trajes de serga de seda de colores vivos. Al salir del agua se envuelven las damas en grandes turbantes de seda. Las gorras que se emplean son de caucho. Los zapatos de tela se atan sólidamente en la pierna. Unos corsés especiales, para las refinadas, mantienen la esbeltez del cuerpo. Pero lo más extraño y lo más elegante es lo siguiente: conservar durante el baño el collar de perlas.

Los niños usan el jersey. Niños y niñas llevan el boer de fieltro. Los trajes de éstas varían según la temperatura. A los pequeños de ambos sexos, se les puede dejar jugar en la arena, siempre que estén fuera del alcance de las olas.

La acción bienhechora de la arena sobre los niños débiles es sobrado conocida para que la ponderemos. Sin embargo, hemos de decir que los médicos más eminentes la recomiendan. Pero hay que vigilarlos, porque la prolongada humedad salina es malsana. Ella produce, entre otras cosas, dolores de garganta é intestinales y congestiones cerebrales.

Las muchachas algo crecidas deben llevar una faldellina.

TELAS DE NOVEDAD.—Hemos visto algunos espléndidos tisús, los cuales, al decir de los inteligentes, servirán este invierno para vestirnos. Los fabricantes catalanes, que pueden competir con los extranjeros, han montado unos telares especiales, con los que fabricarán las más hermosas telas. Tomarán como modelos los moaré, cuadrículados, pekinados y terciopelos de Luis XIV, Luis XV y Luis XVI.

Estas telas tendrán la belleza de las antiguas y la suavidad de las que nos gustan á la sazón.

SOMBREROS.—El eclecticismo moderno nos permite todas las fantasías imaginables. La horquilla en flor de encaje de Irlanda ó de Alençon, reemplazará á las de bisutería, dando una nota ligera, nueva y original.

La gruesa trenza rodeando el rodete, está muy de moda. Esto, naturalmente, perjudica un poco á los postizos; mas, ¿qué importa? El postizo, siempre que esté bien hecho, tendrá muchas partidarias; porque ya es sabido que las damas lo preferimos á una cabellera pobre é insignificante.



TRAJES PARA NIÑOS DE 3 A 6 AÑOS.—Figuras 1, 2, 3, 4 y 5. En lana ligera, azul marino ó blanca, con adornos de bordados y cuello de encaje.—Figuras 6, 7, 8, 9 y 10. En cheviotas ligeras de color azul, gris ó blanca, con adornos bordados y encajes los que se indican.—Figuras 11, 12, 13, 14 y 15. En seda cruda ó lana ligera, adornados de botones, bordados y encajes, según modelo. Los quince trajes son prácticos y de uso modernísimo.

HISTORIETAS INFANTILES

El testamento del niño.

El pequeño Jim estaba muy malito. A pesar de los esfuerzos hechos por sus padres para ocultarle la triste verdad, el chico lo sabía. Un fuego extraño, horrible, le devoraba las entrañas. Jim no sabía su nombre científico; pero sabía otra cosa peor: que se estaba muriendo.

Además, las miradas significativas cambiadas entre el médico y la hermana de la caridad, se lo demostraban. El niño veía los ojos enrojecidos de sus padres, hermanos y amigos y comprendía lo que se temía. Sin embargo, no sospechaba lo que era la muerte, y, por esta razón, no la temía.

Algunas veces había oído hablar de los muertos, pero no los vio jamás. Sólo sabía de ellos dos cosas: primera, que antes de morir, hacían testamento, y, segunda, que, después de muertos, los enterraban en el cementerio.

Una mañana de Mayo, su padre entró en su aposento para darle el beso acostumbrado, y advirtió, con sorpresa, la cara grave del niño.

Alarmado, le interrogó:

—¿Qué te pasa? ¿No has dormido?

—Es cierto. He tenido muchas cosas en qué pensar.

—¿Tú?

—Sí, yo; he pensado hacer mi testamento. Llamo al notario Smith, que no me negará este último favor.

—¿Estas loco?—iba á decir el padre; pero en seguida cambió de parecer, para no afligirlo.

—Haré lo que desees; pero te advierto que sólo hacen testamento los enfermos graves, y tú no estás en este caso.

El notario acudió á la casa aquella misma tarde. El padre le refirió lo ocurrido y le suplicó que cumplimentara los últimos deseos del "ciudadano-niño", prestándose á este juego infantil.

El Sr. Smith entró resueltamente en el cuarto del enfermo, y, después de estrecharle las manos con cariño, le dijo entre grave y risueño:

—Me han dicho que quieres hacer testamento y aquí traigo el papel sellado. Estoy á tu disposición. Principia.

Jim, al ver que le trataban como á una persona mayor, dijo con voz clara y serena:

—En el cajón de aquel armario, guardo 7,35 pesetas, producto de mis ahorros. Las guardaba para comprar un ramo de flores á mamá el día de su santo. Deseo, pues, que ella lo compre como recuerdo mío, ó, si ésto le es muy doloroso, que dé ese dinero á un niño pobre. Lego mi hermoso caballo negro, regalo onomástico de papá, á mi amigo Carlos, que nunca me hizo trampas en el juego, dejándome ganar

siempre. El caballo blanco, que sólo tiene tres patas, se lo lego al hijo del portero, pues al suyo le faltan las orejas, el rabo y tres patas. El libro de cuentos mágicos se lo dejo á Pepito Vieler, compañero de clase, al que gustaban mucho sus estampas. Le quedo agradecido por apuntarme las lecciones, cuando no las sabía, en clase, y por dejarme copiar los temas cuando no podía hacerlos. Dejo las veintisiete bolitas que hay en un saquito, en el bolsillo de mi pantalón, á Juan Burn. Tres le corresponden de derecho, pues se las gané haciendo trampas, cosa que siento muchísimo ahora. Le pido perdón y le suplico que se reconcilie conmigo.

Al ver que ya no poseía más nada, Jim firmó su testamento, y el notario le puso el sello oficial.

Una semana más tarde entregó su alma á Dios, y sus herederos, conmovidos, le lloraron desconsoladamente.

Los padres de Jim, afligidos, guardan el testamento, que aún hoy, treinta años después, besan con cariño cada vez que lo ven, pues demuestra la nobleza de alma y el candor infantil de aquel ángel muerto prematuramente.

ENTRE NOSOTRAS

El hombre absurdo, se suele decir, es el que no cambia nunca. Y nosotras creemos que esa frase se puede ampliar un poco, y aplicarla también á la mujer. ¿Por qué este cambio en nuestras ideas? Es fácil y es difícil explicarlo. Se trata de una verdadera paradoja.

Nos habíamos vestido los otros días para asistir á un té—el té del adiós, porque era el último de la primavera y llevábamos en el fondo del corazón una vaga tristeza. Padeíamos esa enfermedad romántica, idealmente elegante, de lamentar la ausencia de las amigas. Esto hacía que mirásemos las casas con cierta ansiosa pesadumbre: era una despedida. Además, ya lo ha dicho el poeta: "partir es morir un poco."

Nuestro traje—perdonad la inmodestia—era delicioso: un traje sastre de tela inglesa de un verde encantadormente indeciso. Las faldas cortas se estrechaban alrededor de nuestros zapatos americanos. Las chaquetas muy ajustadas nos hacían un cuerpo muy esbelto y muy joven. Y esto, al llegar á nuestra edad, tiene un valor imponderable.

Con el placer de contemplar nuestras figuras en los espejos, apenas escuchábamos las conversaciones. Pero de pronto oímos una conversación. Y ésta, con harta pesadumbre nuestra, hacía alusión á la estrechez de la falda de la que escribe esta sección. Se trataba, sencillamente, de que dos jóvenes—muy lindas por cierto—te-

mían por mi estabilidad y pensaban en una posible catástrofe.

—¿No tendrá miedo de caer esa señora?—decía una.—Estoy segura de que su falda no tiene metro y medio de amplitud.

—Es seguro que no. La falda esa medirá un metro 20 centímetros.

—¿Qué idea! Entonces ¿es más ancho el sombrero?

—¿Es claro! Y si quieres, pídele permiso para comprobarlo.

La joven no se atrevió á tanto; pero yo, que sabía las exactas proporciones de falda y sombrero, me avergoncé un poco. Los contornos del sombrero—una gran capellina de paja de Italia—tenían un metro 30 centímetros, diez más que la falda, y el velo, un metro 45. Esta desproporción, que no había advertido hasta entonces, era la que nos daba el aspecto juvenil que nos agradaba.

Con la vergüenza de ese descubrimiento, mi compañera y yo, después de los saludos de rigor, salimos de la casa. En la calle, al vernos pasar, la gente se paraba, diciéndonos eufrefletas. Azoradas, quisimos tomar un carruaje; mas ¡ay!, que esa fué nuestra culpa. Mi falda trabada me colocó en la posición más crítica que se puede suponer. Por la precipitación con que quise subir, di de bruces contra el carruaje, y luego, al tomar impulso para entrar, la falda, en una extensión de 40 centímetros, se abrió por el costado izquierdo.

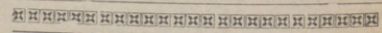
Mi compañera me resguardó con su cuerpo; pero ya era tarde: unas risotadas groseras me habían hecho saber muchas cosas.

Afligidas, llegamos á casa, y mi esposo, por todo consuelo, me dijo:

—¿Ya te lo había pronosticado!

Estas palabras me abrieron los ojos, y yo, que antes era quien era, ahora tengo por lema estas palabras del escritor francés Miguel Zamacois: "il faut étre fou á lier pour avoir inventé la jupe ligotouse, et folle á lier pour la porter."

Y perdonen las lectoras que no las traduzca, siquier sea porque yo también "he sido loca de atar".—C. D.



La reina de Inglaterra y sus hijos.

A un íntimo que le preguntaba un día cuál debía ser la divisa de la soberanía ideal, la reina María de Inglaterra, que entonces sólo era princesa de Gales, respondió: "Solicitud y liberalismo". Y luego, señalando á sus hijos, que la rodeaban, añadió: "Por haber aplicado ese principio á éstos, sólo he tenido motivos de satisfacción. Y como la reina, por su posición, es la madre de sus súbditos, es justo que el anterior lema me parezca excelente."

Solicitud y liberalismo. Tales son, en efecto, los dos principios que pone en práctica la reina María con sus hijos. Su educación fué el cuidado dominante de su vida, y, si exceptuamos unos cuantos meses pasados, en compañía de su esposo, haciendo una excursión por las Indias, veremos que nunca se ha separado de ellos. Pero, en ese viaje, para tener siempre ante sus ojos sus queridas imágenes, hizo colocar un aparato cinematográfico en el buque, y de este modo, á todas horas, podía verlos.

Todas las mañanas, sea en Londres, en Windsor ó en Sandrigham, los principitos son conducidos al departamento de su madre, tomando el té en su compañía.

Es esta una hora muy dulce, llena de sencillez y de abandono, en el transcurso de la cual la misma reina, para entretener á su hija y á sus cinco hijos, se convierte en una gran niña alegre y bromista, pronta á reír y á jugar. Luego los niños van en busca de sus preceptores.

El papel de éstos es bastante limitado, pues la reina es quien compone los programas de estudio. Y en esto se adivina la influencia de Rousseau, ya que la ilustre dama quiere que sus descendientes, ante todo, sean personas robustas, con los sentidos despiertos.

A pesar de que son tan jóvenes, los niños se interesan en los trabajos agrícolas, en la cultura y en la educación de los proletarios, viviendo la vida de los niños artesanos, entre los cuales se mezclan, los días de fiesta, para jugar al cricket ó al foot-ball y á todos los deportes al aire libre, tan ingeniosamente combinados para unir, á la exactitud de la mirada, la seguridad del movimiento. De este modo adquieren la costumbre de la disciplina.

Y no se crea que este método de educación se aplica solamente á los niños. La princesita María también es una excelente deportista y frecuenta el gimnasio de sus hermanos, los cuales, para no ser menos, han aprendido á hacer crochet, á bordar y á esculpir madera.

Como tiene ya fuerza varonil, la princesita sobresale en todos los ejercicios corporales y afirma que no teme á sus hermanos ni aun al boxeo. Además, lo ha demostrado, pues un día, por una jugada dudosa, tuvo, en Sandrigham, una violenta discusión con su hermano Alberto, dos años más vieja.

Con los puños en alto, la princesita estaba dispuesta á defenderse con energía y á hacer valer sus derechos.

Esta jovencita de 13 años, que, dentro de unos cuantos años, reinará, sin duda, sobre alguno de los más importantes países de Europa, atrae las miradas de todos los ingleses y de todas las americanas, las cuales imitan los gestos, trajes y sombreros. Es una personita muy vivaz, muy espontá-

nea. "Bonny Princess Mary" es muy popular. Este afectuoso nombre que se le ha dado, demuestra que posee las simpatías de la mayoría de los ingleses.

La reina no ha querido que su única hija sea una chiquilla mimada y caprichosa.

Con objeto de que se dé cuenta del valor de las cosas, se le ha comprado una libreta en la Caja de Ahorros, y cada mes, alegre y gravemente, va, con su aya, á depositar sus economías en un despacho del West-End.

Entre sus hermanos habia elegido, como compañero habitual, al mayor, á Eduardo. Ella admiraba infinitamente su elegancia en el vestir, su fuerza y... su hermosa voz. El prín-

cipe de Gales, efectivamente, tiene una agradable voz de tenor.

Los otros dos príncipes, Jorge y Juan, de 8 y 5 años respectivamente, son dos graciosos y lindos niños. El pasado año se les vió en público por primera vez. Fué el día en que sus padres ofrecieron á los niños pobres de las escuelas del Sudeste, un almuerzo monstruo. Asistieron á él lo mismo que sus otros hermanos.

Estos son los niños reales de Inglaterra. En ellos, desde la más tierna edad, su madre se ha ingeniado en desarrollar las cualidades que les harán dignos de las grandes funciones que, más tarde, tendrán que desempeñar.

ALICIA LA MAZIERE



Traje de Gran Soirée en crespón de seda gris acero claro, banda superior en la falda de satín de seda acero oscuro, con encajes en las extremidades, adornos falda y cuerpo de gran pasamanería ligera de cristal blanco, cuerpo con bordados en muselina de seda blanca con oro. Figura 2.ª Traje de mañana para señorita en Natté de linó azul seco, falda corta, casaca de forma, adornada de vieses de satín de seda, bocamangas, cuello y solapa de ídem, con ligeros bordados. Sombrero de crin azul seco, con escarapela y gran pluma blanca de avestruz.

El silencio de lo que queda.

Cuando escuché el conocido ruido de la llave girando en la cerradura, se me oprimió el corazón. Al mismo tiempo sentí ganas de pasar por delante de mi padre y de huir con ligereza. Mi terror se acentuó al advertir que avanzaba por el corredor. Sus pasos pesados me asustaban. Se dirigió en línea recta al comedor, en donde yo estaba desde hacía un cuarto de hora. Al verle llegar, me levanté, y, cuando iba á entrar en la habitación, le grité con todas mis fuerzas:

—¡Mamá se ha marchado!

Al oír mis palabras, se detuvo violentamente, como si hubiese llegado al borde de un abismo y estuviera á punto de caer.

Volví á repetir lo dicho con aire triunfal, vengativamente:

—¡Sí! ¡Se ha marchado!

—¿Para dónde—balbució.

—No lo sé—declaré.

—Pero... para mucho tiempo...

—No me lo ha dicho.

—Veamos. ¿Qué es lo que te dijo? —preguntó impacientándose.

De carretilla, para terminar pronto, repetí mi lección:

—Me dijo que se iba porque era muy desgraciada aquí, porque la tía Irma la aborrece y porque ha conseguido hacértela antipática. He ahí lo que me dijo. También añadió que no olvidaría nunca tu crueldad y que la has tratado como un miserable y que no tienes corazón.

—Cállate—dijo mi padre.

Pero, para decir esto, no empleó el acento rudo y amenazador acostumbrado. No. Murmuró estas palabras en voz baja y desolada, con aire de súplica.

Más que sentado, estaba desplomado en una silla. Respiraba difícilmente. De pronto sentí una gran piedad hacia este hombre. ¿Volvería con el cerebro lleno de amenazas ó dispuesto á olvidar las cosas misteriosas de que acusaba á mi madre? En su actitud comprendí que jamás hubiera creído que llegaría un día en que iba á encontrar su casa vacía. En un abrir y cerrar de ojos advertí su asombro, su ineptitud, su angustia. Este hombre, que mandaba, que era autoritario y severo, se veía de pronto incapaz para hacer frente al destino. Estaba abrumado, destrozado. En aquel instante era más débil que yo mismo.

En aquel momento entró Elisa, y, con la familiaridad de las criadas antiguas en la casa, preguntó:

—¿No va á volver la señora?

—Esta tarde, no—dijo mi padre.

Para responder, apeló á sus últimas energías, fingiendo saber dónde estaba su esposa. Era el mismo movimiento de dignidad que había tenido ya algunas horas antes.

¿No comprendía Elisa lo que había

sucedido? Tal vez mejor que nosotros. Pero ¡qué importaba! Nosotros protegíamos á la ausente. Y esto, á la vez, era ridículo y valeroso.

—Puede servir ya—ordenó mi padre.

Elisa trajo la sopa. Cuando estuvo ésta en medio de la mesa y extendió su humo y su apetitoso olor en derredor, me dijo con dulzura mi padre:

—Es preciso comer.

Pero no hizo ningún movimiento. Estaba exactamente igual que yo. Nos miramos de nuevo, sin atrevernos á decir nada. Era la primera vez que mamá no estaba presente á la comida. Y también, por vez primera, nos hallábamos muy solos... Era una cosa horrible... Nosotros no hubiésemos querido pensar en la causa de su ausencia. Pero, ¿cómo no mirar el puesto vacío que estaba entre los dos? ¿Dónde estaría mamá, en aquella fresca tarde de verano, cuya brisa, penetrando por la ventana, entrando en torno nuestro como buscando algo que no encontraba?

¿Qué poco se necesita para hacer un pasado de un presente! Lo que pocas horas antes teníamos á nuestro lado, había retrocedido, como había retrocedido mi juventud. Pero si mis pensamientos están preñados de angustia, ¿cómo estarán los de este hombre que está sentado frente á mí y que mezcla á su desesperación una tortura que yo no sospechaba y que no he comprendido más que hasta mucho después?

Mi padre está ahí, con su barba gris, con sus ojos mortecinos, sin pronunciar palabra. A cada instante vuelve la cabeza hacia mí. Luego su mirada se pierde en el espacio, por la ventana, buscando algo, tal vez una figura que desaparece...

Llena nuestros platos torpemente—pues mamá servía siempre—y algunas manchas de grasa ensucian la nitidez del mantel. En seguida, empieza á comer... Pero, no; carece de fuerzas para hacerlo.

¿En dónde estará, en este momento, la que no está á nuestro lado? Tampoco yo puedo comer. Mi padre me mira y murmura:

—Pequeño, es preciso comer.

El mismo hace esfuerzos por dar ejemplo. Vierte una cucharada en su boca y hace esfuerzos por tragarla, como si tuviera enferma la garganta.

Cuando retiran los platos y Elisa sale del comedor, nos miramos intensamente. Comprendo que ambos tenemos un mismo deseo: el de arrojarnos uno en brazos del otro. Pero no lo hacemos. ¡Entre nosotros hay tantas cosas que nos separan, tantas cosas que no nos diremos nunca, tantas cosas que no sabremos jamás!...

De pronto se dirige á la antecámara y reaparece con el sombrero en la mano. Ha tenido una idea repentina.

—Me voy.

—¿Adónde vas?

—A casa de la tía Irma.

Entonces, todo lo que me dijo mamá de ella revive en mi memoria. Me pongo en pie como impulsado por un resorte, y exclamo:

—¿A casa de la tía Irma? No, no; es conveniente que no vayas. ¡Se pondría contentísima al saber lo que ha pasado aquí! Ya tendrás tiempo de decírselo, si mamá no vuelve...

Mi padre abre la boca para replicar; pero no le doy tiempo para hacerlo.

—¿Lo ves, papá? Mamá me lo dijo. ¡La tía Irma ha sido la causante de todo!...

No me doy exacta cuenta del motivo que hace responsable á mi tía de un suceso que no la afecta; pero no lo creo menos por eso. Papá no lo comprende más tampoco. Por esta causa, contagiado, cree lo mismo que yo.

—La tía no sabe tampoco dónde está mamá—digo.—Entonces, ¿para qué decirla nada? ¿Es que la seguirás soportando todavía?... Mira: si la tía, cuando venga á casa, dice una sola palabra contra mamá, yo también me iré, pero me iré á la calle...

—Ese no es asunto de ella—dice mi padre con dulzura.—Nadie hablará mal de tu madre, te lo prometo. ¡Nadie! ¡Cálmate, mi querido, cálmate!...

Y se quita el sombrero. No irá á casa de su hermana. Ha renunciado á ello. Ahora comprendo que soy más fuerte que él. Pero ¿cómo no serlo? Ninguna duda, ninguna sospecha, hasta ahora, ha turbado mi amor y mi confianza en la que nos ha abandonado.

—Además—añado—no es necesario que vayas á su casa. ¿Quién sabe si mamá volverá de un momento á otro! Tal vez sólo ha querido impresionarte un momento y volverá en seguida...

—¿Crees tú...?

¿Con qué ingenuidad ha dicho esto! ¿Acaso ha olvidado ya la escena horrible de esta mañana? ¿Quién sabe! Sin embargo, ahora sólo tiene un deseo: que vuelva su esposa, y que no le deje tan solo, tan desesperado, con este hijo inquieto y temeroso...

Y henos aquí á los dos, infantilmente, escuchando los menores ruidos.

Muchas veces oímos llamar en la campanilla. Y la puerta se abre, y se echa, y se escuchan pasos en la escalera... Nuestros corazones palpitan apresuradamente... Contenemos la respiración... ¿No es ella la que entra?... Y cada vez experimentamos una desilusión nueva.

—Pequeño, es preciso que te acuestes.

¿Con cuánta dulzura me habla mi padre! Nunca ha empleado una voz tan tierna para dirigirse á mí. Pero, no; no quiero acostarme. Permaneceré aquí, sobre este canapé.

¿Por qué? ¿Es por capricho? ¿Por miedo?

—Si mamá llega, quiero oír la en seguida—digo.

Mi padre no se atreve á contradecirme. Elisa desaparece. Uno á uno, se van extinguendo todos los ruidos de la casa. El sigue dando paseos en derredor de la mesa. Yo, en tanto, me apelo en un rincón del canapé, contra los divanes.

En aquellos momentos intento persuadirme de que mamá va á volver; pero, en seguida, ideo que todo ha concluído y que no volverá jamás á nuestra casa...

EDMOND JALOUX

Para toda la publicidad extranjera
DE
LA MODA
PRÁCTICA

dirigirse á

VERITAS OFFICE PUBLICITE

19, BOULEVARD MONTMARTRE

PARIS

que es la Agencia que desde 1.º de Junio tiene la exclusiva.

Instalaciones en la ciudad

Con este artículo, afortunadamente, se agota el tema.

Una lectora nos ha escrito, preguntándonos si en los salones de estilo desentonarían mucho unos hermosos muebles modernos. A esta pregunta, respondemos categóricamente que no. Es más, nosotras aconsejamos el empleo de algunos de esos grandes sillones de ruedecillas ocultas. Con éstos, además de que se decora mucho la sala, se evita que los muebles antiguos, por ser demasiado frágiles, se rompan, y, como complemento, se facilita la comodidad á las personas gruesas. Con estos sillones la espalda, cabeza, brazo y riñones hallan acomodo.

Como todavía sigue de moda la manía de los bibelots, se pueden formar encantadoras vitrinas. Las tablas serán de cristal, así como también las de los veladores redondos.

Estas mesitas se cubren, cuando se van á usar, con una tablilla de quita y pon, forrada de terciopelo verde. Encima se podrá poner una lámpara, un jarro con flores, libros, etc.

Ya se sabe que la moda de los servres y saxes dura y durará siempre, porque son bibelots que están fuera de lo efímero. Para conocer su autenticidad hay un medio muy seguro. Si la pieza es más pesada de lo que se puede creer á simple vista, es de la buena época y puede ser admitido sin vacilación.

Hace poco se reemplazó los pedúnculos de encima de las chimeneas con

bustos ó grupos en mármol, con jarrones ó con macetas; pero la moda, volviendo por sus fueros, ha condenado á éstos y ha modernizado á aquéllos. También, como complemento, se suele poner alguna figurilla de bronce, cincelada.

En los salones siempre se debe colocar una mesa con recado de escribir, pues es muy elegante. El tintero y pluma, naturalmente, serán lujosos. Sin embargo, hay que "demostrar" que se usan y que no están allí por artículo de lujo.

Como cojín para los pies, teniendo en cuenta la elegancia del salón y del escritorio, se empleará uno hecho con un medallón en tela de Jouy. Los bordados serán de personajes y de adornos de la época. El medallón va enmarcado con un volante de encaje. Se le montará sobre un fondo de Cluny antiguo.

Para armonizar el conjunto se debe tener cuidado, en los salones pequeños, de no colocar mesitas ni veladores en el centro, pues los empuñan mucho. En los salones grandes, si son muy convenientes, porque reducen las proporciones.

Cuando se posee un piano recto, no se debe adosar á la pared, porque resulta feo y antiestético. Hace más bonito en un rincón. En éste, además de dejar más libres los movimientos á la pianista, permite que se le tape con un lindo paño bordado ó con un elegante crespón de la China á tono con el color del mobiliario.

Hace tiempo se renunció á las telas pesadas para las cortinas; pero, como ya hemos hablado de esto, no insistiremos.

En los ángulos de los salones hacen muy bonitas las grandes plantas verdes—una palmera, por ejemplo,—cuya cúpula se abre en forma de sombrilla invertida. Cerca del sillón preferido se coloca el veladorcito que soporta la lámpara baja, la labor comenzada ó el libro entreabierto. Este rincón se debe cuidar mucho.

Entre las últimas novedades de mobiliarios, señalaremos los lindos veladorcitos laqueados, con faldas de satén Liberty de color rosa de té, velados con tul. El centro de la cubierta forma una pelota destinada á clavar los alfileres del sombrero. Esta se adornará con incrustaciones de encaje, rodeándola con un drapeado de tul, retenido, de trecho en trecho, con florrecillas. El interior está forrado de satén y dividido en compartimientos, en donde se colocan las horquillas, las tenacillas de rizar y todos los accesorios necesarios para peinarse. Este veladorcito es muy útil, casi indispensable, en los tocadores de las damas elegantes.

En los saloncillos donde se suele pasar la mayor parte del día hay que poner el cestillo de labor, que es una reminiscencia del cabás de nuestras abuelas. Este cabás ó cesto va recur-

bierto con tafetán cereza y tiene una gran agarradera, en cuyo centro se abre un óvalo con un grabado antiguo. A ambos lados del cabás se hacen dos nudos Luis XV con satén verde.

En el cabás se pondrán el dedal, las tijeras, hilo, algodón, seda y esas mil naderías tan necesarias á las que co-somos ó bordamos.

TRAJE DE CALLE

En Nansur color ciclo, con puntos blancos, banda inferior de crespón blanco, cinturón y vuelta de mangas ídem, cuerpo abrochado al lado con adornos de botones con borlas blancas. Gran sombrero de crin azul, con golpe de alas y plumas esparcidas.

MODELOS GRAN ELEGANCIA



Figura 1.ª Toilette en crespón de algodón bis, falda corte cuton, incrustaciones de tul bordadas á tono claro, entredoses de Guipur grueso, cintura de seda y echarpe de faya negra y blanca con dos borlas de seda. Sombrero paja antigua forma cubilete, con cinta y rosas.—Figura 2.ª En Eolien azul á rayas negras ó azul viejo, falda á pliegues planos, túnica moderna, cintura de cuero verde y caídas de los lados que vuelven dentro de la túnica. Collerette de puntilla de encaje. Sombrero de crin negro guarnecido de cintas azul muy pálido y de seda.—Figura 3.ª En grueso tusor azul natural, falda ajustada cruzada, landas de adorno en satén negro, botones y presillas negros, cuello de encaje antiguo. Cuerpo cruzado. Sombrero en paja vieja azul guarnecido de margaritas de tul negro, la forma, cubilete abollado.

Los tres trajes son de gran novedad.

MODAS NUEVAS DE INTERIOR



Camisas, corsés, faldas y bajocorsés de interior para novias.—Figura 1.^a Camisa de batista de seda con puntillas de encaje, corsé “Bayadère” en satén de seda, falda interior de muselina de seda con volantes rizados.—Figura 2.^a Camisa de batista de hilo fino, con cintas y lazo de seda. Corsé “Féline”, de faya color azul pálido, con adornos de encaje y aplicaciones.—Figura 3.^a Bajocorsé de batista de seda fina, adornado de Valenciennés. Corsé “Cavatine” de tursor de seda blanco, adornado con cintas y aplicaciones, falda de crespón blanco con volantes de encaje.—Figura 4.^a Camisa de bengalina blanca con adornos bordados finos, corsé “Miarka” de tursor de seda azul pálido con adornos de aplicaciones, falda larga de bengalina blanca bordada.

UNA LECCION ÚTIL.—LOS NUEVOS PEINADOS



Ya iba siendo necesario que publicásemos algunos modelos de peinados á la "derniere". Nuestras lectoras, amables y bondadosas, no nos lo habían dicho; pero nosotras lo hemos comprendido. He aquí, pues, los más hermosos peinados parisinos de la actualidad.

El "calot" triunfa, á pesar de las censuras. En las figuras 8, 9 y 10 se puede ver de perfil, por la espalda y por delante.

La masa de cabellos que sombrea la frente, es independiente de la que forma el rodete. También va separado por la raya que va de oreja á oreja. La porción del rodete se separa en cuatro, cinco ó seis partes, que se rizan con agujas. Si los cabellos son duros, se emplean las tenacillas. Luego se hace una raya en uno de los lados. Pero, antes de hacer los lindos bandós, tan sedantes y tan agradables, se pone una gran cantidad de crepé (figura 11), en la cabeza. Los rizos se elevan sobre este crepé, haciendo que el conjunto sea bellísimo.

Los cabellos que caen por detrás se separarán entonces en dos partes: la superior (figura 12), formará el "calot", subiendo sobre el fondo de crepé. Se completará con las lindas vueltas que se ven en los croquis que publicamos. La parte inferior se dividirá en dos porciones, que se cruzarán, formando montones planos, que son los que usan en este momento todas las elegantes.

Antes de colocar los rizos y las horquillas, véanse el grabado y el croquis.

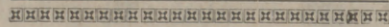
He aquí otro valiosísimo y bello modelo, que compite con el "calot". La soberanía del peinado está dividida entre estas dos elegantes formas.

En ésta, el rodete de rizos, es positivo, y se coloca sobre el crepé, disimulado entre los cabellos rizados. El cruce se hace con todos los cabellos, separándolos (figuras 15 y 16) en la forma acostumbraada. Se adorna también con peñas y horquillas.

Suponemos que nuestras bellas lectoras sabrán apreciar todas las gracias de estos nuevos peinados, que, como ya decimos, son la "derniere mode".

Se engañan las que suponen al pei-

nado estacionario. Este es tan voluble como la Moda, y representa un detalle de verdadera significación é importancia para las damas bellas y elegantes.



BELLEZAS INDUSTRIALES Renacimiento de las vidrieras.

En este momento, en el Museo Galliera, hay una exposición deslumbrante. Es una tradición de la temporada. Todos los años, cuando se aproxima el Grand Prix, y cuando las parisinas creen haber agotado todas las alegrías artísticas y mundanas, que se renuevan, para ellas, cada invierno, el blanco palacio de la



calle de Pierre-Charron las convida á alguna imprevista fiesta del espíritu y de los ojos. D. Eugenio Delard, el eminente conservador de objetos, realiza anualmente el prodigio de enseñar un milagro de la industria y del arte al público más advertido, el más inteligente para admirar cualquier novedad y el más difícil de sorprender.

Hace poco eran las alfarerías bar-

nizadas de Methey, esas "hijas del fuego", como las llamamos en uno de nuestros artículos, apareciendo por vez primera en el esplendor de sus grandes formas decorativas, en la variedad infinita de sus tipos, de sus adornos, de sus colores, llenando muchas salas de un Museo—ellas, que, hasta entonces, al aparecer aquí y allá, en las vitrinas, no habían despertado la curiosidad ni la admiración de los inteligentes.

Ahora es la profunda evolución de la cristalería la que, para enseñanza y provecho de todos, aparece en la Galería. ¿Y cómo decir la radiosidad que los conjuntos de este género arrojan en el alma de las multitudes? El estudiante, la joven, el alumno profesional, el artesano, los que tienen el gusto ó la necesidad de saber qué minuto preciso ha sonado para la Belleza de su época, por qué medios se ha manifestado, qué aspectos le presta el genio progresivo y dominador, cómo su instinto podrá adaptarse á ella, cogerla y ennoblecirla, pueden seguir sus transformaciones paso á paso. Viendo las evoluciones de ayer y de hoy, pueden soñar las de mañana.

La estética de la cristalería, desde hace un cuarto de siglo, ha cambiado mucho, muchísimo. Por iniciativa de la escuela de Nancy, de la que fué inspirador y maestro Gallé, la materia transparente, sin espesor, casi impalpable é imponderable del cristal artístico, se ha visto destronada, disminuída, reducida á los usos comunes. La poesía del vidrio no está ya en Venecia, ni se manifiesta orgullosa en esas altas corolas, de una delicadeza increíble, sostenidas por un tallo tan frágil que causa miedo cogerlo entre los dedos y cuya fragilidad, ensoberbecida, se eleva con altivez. No; la poesía del vidrio, la poesía viviente y ardiente no está ya en Murano, en ese diminuto Museo que visité hace varias semanas, y cuyo abandono, soledad y tristeza me oprimieron el corazón. En las vitrinas feas y mal ordenadas, las pobres maravillas seculares, no se irisan ya bajo los rayos del día. Ellas, ahora, reposan bajo una

espesa capa de polvo, que no es, precisamente, la substancia aérea en que debían estar. Esto es lo que las ha valido su gloria. Ya no se escuchan sus voces cristalinas tintinear sobre la laguna. Nancy ha vencido á Muntano. El alma del cristal se ha hecho violenta, pesada y calurosa. Las llamas que encierra no son irisaciones fugaces, sino fuegos estables, sordos, incorporados á una carne suntuosa, ya en profundidades deliciosas, ya resplandecientes como las de las gemas, ahora amortiguadas, como el terrible ardor de las lavas, sin luces, sin reflejos...

El cristal, en la actualidad, saca su belleza de su misma substancia, de su composición. En otro tiempo, esta substancia parecía no ser más que un pretexto para los resplandores de la luz. Mientras más se adelgazaba y se espiritualizaba, más se aproximaba el objeto á la obra maestra. En cambio, hoy no quiere sufrir la prueba del

una originalidad absoluta, sin analogía con la de las vidrieras de colores, que, tan justamente, reinaron durante muchos siglos, pero que ahora, por el carácter de nuestro tiempo, resulta imposible resucitar.

¿Por qué el magnífico esplendor de los cristales antiguos escapa á todas las tentativas imitatorias de los artistas de nuestra época? ¿O es que la pátina de los siglos ha dado un matiz especial á las vidrieras de colores, como ocurre, por ejemplo, con los de la iglesia de San Vicente, en Ruen? No busquemos más, porque seguiremos sin descubrir nada. Imitar—cuando la imitación es mala—es profanar.

prende que algo ha cambiado, bajo el sol, en el arte del vidrio... Pero, ¿es vidrio ésto?... Sí... Esta materia espléndida que la luz no traspasa en seguida, pero en la cual se extiende, brilla y deslumbra, donde desfallece en la púrpura del crepúsculo, donde palidece con la luz perla del cielo, donde desaparece bajo los grandes árboles tenebrosos, es vidrio: pero un vidrio prodigioso, magnífico, inimitable...

Son trabajos admirables de un arte que se renueva para adaptarse á su época. ¡Y con qué trabajos! ¡Y con qué esfuerzos! Viendo los mosaicos de vidrio de Jacques Grubes, de Nancy, sus vidrieras con muchas capas de vidrio, puestos en cobre, se puede imaginar la técnica de estas hermosas obras y comprender por qué, en lo futuro, la capital de la Lorraine se vanagloriará de tener sus maestros-vidrieros como se enorgullecía con los suyos la inolvidable Murano, vieja y cansada sin duda, pero inmortal sobre su laguna.

DANIEL LESUEUR.

Contemplando, en la exposición, *L'Aube*, el *Crepuscule*, los *Feux du Soir*, el *Etang*, el *Forêt*, etc., se com-



fuego, no quiere pasar por lo que le materializa. Quiere encontrar el secreto de agradar en su misma pasta, en la magia voluptuosa de su substancia opulenta, en su forma grasa, en su color personalísimo. El cristal quiere agradar por sí mismo.

Esta evolución de la cristalería debía alcanzar también á los vidrios de colores. Lo comprendió así en el impulso que la guiaba y alcanzó su objeto. En estos momentos el deseo se ha convertido en realidad. La exposición del Museo Galliera patentiza el acontecimiento más característico en el arte industrial de los diez primeros años de este siglo. El cristal translúcido hecho con la masa ordinaria de los vidrios nos da una expresión de arte de



NOTAS DEL GRAN MUNDO

Para el joven y notable pintor Mister Rudolf-Tewes, perteneciente á noble familia alemana, ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Cecilia Madrazo, que pertenece también, como su prometido, á ilustre familia de artistas españoles.

La boda se celebrará á principios del proximo otoño, fijando después el nuevo matrimonio su residencia en París.

El doctor Mansilla ha operado con éxito satisfactorio una catarata al ex senador del reino, marqués de Claramonte.

La marquesa viuda de Dos Hermanas ha pedido para su hijo D. Matías la mano de la linda señorita Dolores de Armenteros, hija de los marqueses de Peñalver. La boda se verificará á principios de otoño próximo.

Han marchado á Valencia los condes de Belascoain y sus hijos, con motivo de la muerte de su hermana y tía la condesa viuda de Pestagua.

La condesa viuda de Lascoiti está enferma de algún cuidado. Deseamos el total restablecimiento de la respetable madre de los marqueses de Sancha, de los condes de Torrejón y de los barones de Andayá.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se han concedido reales cartas de sucesión en el condado de Peñaflores á D. Joaquín Mendizábal Cortázar, por fallecimiento de su padre, y en el marquesado de las Cuevas de Velasco á favor de Doña Amparo de Roda y Madrazo, por fallecimiento de su padre.

El laureado y notable artista Cecilio Plá ha sido nombrado por concurso profesor numerario de la Escuela de Pintura, en la clase que dejó vacante el inolvidable Emilio Sala.

En Nuestra Señora de Covadonga celebróse el enlace de Doña Julia Bermúdez, hermana del profesor de Artes é Industrias, con el ilustrado doctor D. Javier Gaztambide, catedrático del Instituto de Ciudad Real.

Deseamos á los recién casados eterna luna de miel.

El ministro de Portugal en esta Corte, conde de Tovar, con su esposa, ha salido en el rápido para Cintra, donde pasarán el verano.

En la parroquia de San José y en la capilla de Santa Teresa, se celebró el día del Carmen la boda del distinguido industrial D. Dionisio Berganza, con la bella señorita Doña Carolina Fernández García, siendo padri-

nos la simpática señora Doña Boni Larruoy y el acaudalado é inteligente hombre de negocios D. Joaquín Fernández García, hermano de la novia.

En Parisiana se celebró por la tarde un bien servido banquete, al cual asistieron distinguida sociedad de parientes y amigos de los desposados.

La lindísima niña Blanquita Fernández García hizo las delicias de todos, recitando en francés de un modo admirable.

Deseamos á los señores de Berganza y Fernández todo género de prosperidades.

La bella señora de Usarbán (née María Luisa de Rieh), ha dado á luz con toda felicidad un hermoso niño.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

NOVEDADES

TRAJES DE CASA.—El Kimono acolchado, que se usó mucho este invierno, ha alcanzado el mayor éxito que se podía imaginar. Gracioso y muy fácil de poner, brillante y ligero, este vestido forma un contraste absoluto con la moda actual. Después de haber sufrido las presiones más ó menos molestas de los trajes, se goza de una deliciosa libertad con la holgura casera del modesto Kimono de crepón japonés, adornado con flores pintadas. Es un vestido muy agradable y muy cómodo.

TRAJES SASTRE.—Continúan siendo estrechos y cortos. Y, al menos, lo suficientemente breves para dejar ver el nacimiento de una deliciosa pierna, finamente calzada.

El traje sastre de tela está muy en boga, particularmente para el campo. Hemos visto uno precioso, á rayas blancas y rosas. Iba cruzado delante con largas vueltas de tela blanca bordada al relieve. El cuerpo, sin costura en la espalda, tenía mangas cortas, hasta un poco más arriba del codo.

El bajo de la falda era de tela rosa lisa, con un largo entredós blanco bordado. Este iba entre dos bordados de tela rosa.

Completaban la toilette una capellina de paja color rosa velada con Chantilly. Un buen golpe de flores rosadas contrahechas lo hermoseaban.

Las manos iban enguantadas con largos y olorosos guantes de Saxe.

En el campo y en las playas calurosas hay que preservar manos y brazos con guantes de piel compacta. Los de Saxe son los más indicados.

TRAJES MODISTA.—Estos trajes originales, distintos en la parte superior y en la inferior, son muy elegantes. Además, se prestan á las fantasías. Hoy se varían las telas finas ó gruesas, logrando efectos encantadores.

En un traje de linó bordado se podrían poner bordados planos, de di-

bujos diferentes. Una parte del traje —la superior—se hará con largos entredoses con pliegucillos muy diminutos, y el bajo se hará con un alto bullonado de tul punto de espíritu, por el cual pasa una cinta.

El cuerpo se destaca sobre un fino camisolín de tul, que va rodeado por un alto plisado. La cintura va drapada en maoré color rosa con puntas colgantes. Un gran ramo de rosas frescas adorna la cintura.

Como sombrero se usa una inmensa mariposa de tul rosa, puesta sobre una capellina de erin negra forrada con muselina de seda rosa. Este modelo, muy joven y muy gracioso, es el que conviene para las *garden-party* elegantes. También es toilette de casino.

TRAJES DE NOCHE.—Para las veladas las damas están dispuestas á ampliar un poco más las faldas de los trajes de comedor. Es preciso reconocer, no obstante, que, siendo muy elegantes las faldas cortas, es el momento de llevarlas en el campo, en donde, casi siempre, las veladas fuera de casa son más duraderas.

En los grandes hoteles de los balnearios es costumbre, para cenar, emplear los trajes escotados. En Inglaterra—y de ahí viene la moda—los hombres usan smoking y las señoras trajes escotados para las comidas íntimas y para las reuniones familiares. Esto es ya un principio. Las amas de casa, si alguien las pregunta por el origen de esa costumbre, dicen que es para imponer "más etiqueta" á los criados, haciendo que sirvan con más respeto y cuidado.

Pero, sin embargo, si las faldas deben alargarse no ha sonado todavía esa hora.

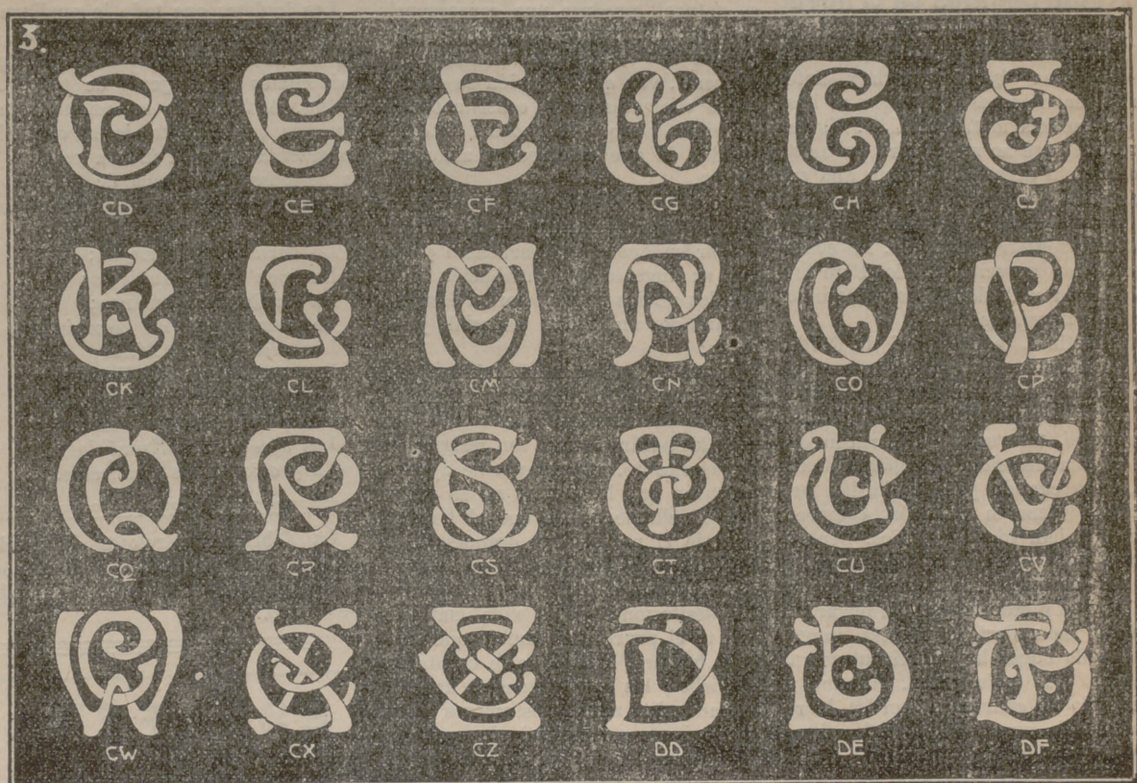
Las mujeres que, desde hace semanas, usan faldas redondas para los paseos y excursiones, llevan ropas interiores muy ligeras. Y esto, que las permite tener gran libertad, las impulsa á querer conservar la moda campesina, nueva para ellas. Y esto obliga á preguntar: ¿cómo se conciliará este deseo con las faldas de cola?

¡Qué problema más difícil de resolver!

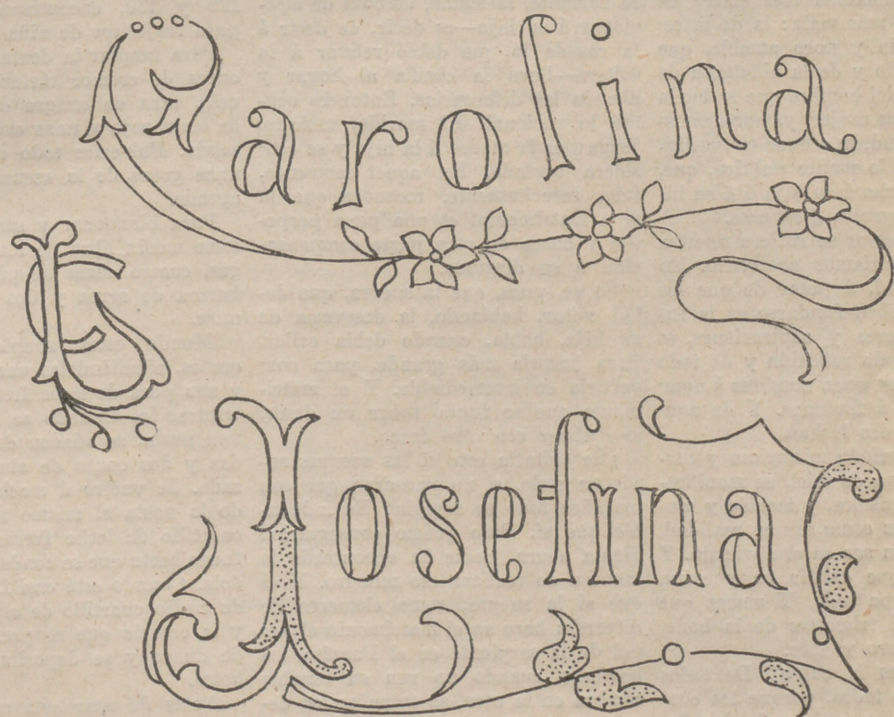
TRAJES MASCULINOS.—El Kimono ha conquistado también á los caballeros. Las más hermosas telas de seda y los bordados más bellos, no suponen nada para ellos. En las casas de campo es un verdadero asalto de lujo el que se experimenta. Los trajes de mandarín se emplean como saltos de cama y como batas. Y hay que convenir, hablando con franqueza, que resultan excelentes por lo prácticos y por lo bellos.

Los caballeros, gracias á ellos, se redimen del calificativo de negligentes que tenían por sus horribles trajes veraniegos.

Eso no quita, sin embargo, para que reconozcamos que el "pyjama" no ha dicho todavía su última palabra.



Continuación de enlaces modernistas para pañuelos.



Nombre de Carolina para bordar en toallas con algodones lavables de colores pálidos.
 Enlace CL para pañuelos. Nombre de Josefina para bordar en toallas con seda lavable al realce y punto de arenilla.

CONFIDENCIAS

Los matrimonios en el hogar

Una dama muy juiciosa nos decía el otro día: "¿Por qué hay tantos malos matrimonios? ¿En qué se basa la desarmonía matrimonial?... Es tan raro esto, que no me admira hallar un matrimonio desgraciado, sino uno que sea feliz."

El escepticismo de nuestra amiga nos hizo sonreír con ironía. Lo confesamos: nos pareció ridículo. Pero luego vino la reflexión y comprendimos que era muy sensato.

El instinto, la necesidad de fundar un hogar, son, para muchas personas, fenómenos independientes de su modo de ser. Tienen relaciones y se casan porque sí, tal vez sin más razón que la de una necesidad fisiológica sentida. Pero cuando pasa la ilusión primera, y viene la reflexión, comprenden que han ido muy lejos. Sentían deseos nada más; pero no amaban. Y vienen las discordias y principian las riñas y se pierde la paz del hogar.

Esto hacía decir á nuestra amiga: "En todo hogar hay un tirano y una víctima." Y tenía razón. Aunque al principio no estuvimos acordes, la reflexión y la sensatez han hecho el milagro. Es cierto: en todos los matrimonios hay una víctima y un tirano. Y no es menos cierto también que casi siempre esos matrimonios se los lleva la trampa.

Nosotras conocemos tres clases de tiranía, á cual más mala: la de la esposa autoritaria y poco amable, que abusa del cariño y de la hidalguía de su marido; la del hombre que se burla del cariño de su mujer, y, por demostrar superioridad, la ofende en su dignidad, y la de la madre política, que, por querer mucho á su hija ó á su hijo, lleva la desgracia á su casa.

¿A cuál de éstos se refiere nuestra amiga? No podríamos precisarlo. En nuestra sociedad, á pesar de que los matrimonios deben fundarse en la fusión de caracteres y aspiraciones, se prescinde de toda reflexión y de todo estudio, y sólo se unen nombres á nombres, fortunas á fortunas. Y de aquí nacen las grandes luchas.

Pasado el período misterioso y turbador de la luna de miel, se manifiestan los antagonismos, y marido y mujer se presentan como son en realidad, no como fingían ser en el noviazgo. Y la antipatía, que existía en germen, crece y lo ocupa todo. Y vemos que dos jóvenes, al trimestre de la boda, están como perro y gato.

¿De quién es la culpa? De todos y de nadie. De todos, porque los convencionalismos, amordazando los labios, impiden á los novios decir lo que sienten. Únicamente son sinceros al expresar sus deseos matrimoniales, que, para ellos, sólo tienen importancia en un punto: para la mujer, por-

que abandona una odiosa soltería, y, para el hombre, porque satisface un deseo de muchos años. Y esto, como es natural, produce una consecuencia forzosa: que los esposos, al ver realizados sus deseos y al pensar en el porvenir, ven que su unión se efectuó sobre cimientos poco consistentes. Y de nadie, porque los novios se casan creídos de que el deseo es amor purísimo.

Para evitar esto, los padres—las madres, particularmente—debían recordar su época de desencanto y poner su ingenio á contribución para que los novios se conocieran. Mas razonan de un modo especial y se dicen:

"¿No me ocurrió á mí lo mismo? ¿No sufrí, no lloré, no lamenté mi imprevisión? Sin embargo, he vivido. Los años les harán admitir con resignación su desencanto." Y, en vez de ayudar, procuran que los novios no se conozcan. A ella le oculta que el hombre, durante el noviazgo y después de la boda, es tornadizo por temperamento; no le cuenta los mil prosaísmos y las mil desilusiones de la vida matrimonial ni el prurito de cambio que siente el hombre. Y á él no le cuenta los caprichos, las impertinencias de niña mimada, las malas costumbres ni el rutinismo perjudicial de su hija. Van al matrimonio, por ambas partes, engañados, y van engañados creyendo que uno engaña al otro, cuando los engañados, realmente, son los dos.

Y después de esto, como si no fuera bastante, la mamá, deseosa de aleccionar á su hija—es decir, de decir á la casada lo que debió relatar á la soltera—lleva la cizaña al hogar y ahonda las diferencias. Entonces ocurre lo racional. El marido, molesto, juzga por la madre á la hija y se considera burlado. En aquel momento, fría, resueltamente, reconoce que la vida matrimonial es una pena perpetua y busca en otra parte compensación á su disgusto.

Se ve, pues, que la suegra, que debió evitar, hablando, la desgracia de su hija, habla, cuando debía callar, para hacerla más grande, para convertirla en irremediable. Y el matrimonio que se fundó sobre un deseo, se deshace con otro deseo.

¿Se evitaría esto si las suegras supieran serlo, si no pensarán que con los años todo se arregla? Es indudable que sí. Pero ¿cómo conseguirlo? Hasta ahora, nadie ha encontrado la manera de realizar ese milagro. Y es que si la suegra, como elemento de discordia hace en el matrimonio el papel de la serpiente en el Paraíso, los hombres, cuando no ven su terrible sombra en la casa, se empeñan en demostrar su superioridad martirizando á sus esposas.

En una ú otra forma es siempre la mujer quien sale perdiendo, pues ella es siempre la verdadera víctima de las desavenencias matrimoniales.

La belleza ideal.

Los ingleses que todo lo analizan y curiosean, han tratado de crear un tipo de belleza ideal, tomando rasgos principales de mujeres de todos los países. A título de curiosidad reproducimos un extracto de lo que ellos consideran como la última palabra de la hermosura. Esta ha de tener:

Los cabellos de las mujeres del Ganges;

La nariz de las Griegas;

La boca de las Inglesas;

La tez de las Alemanas;

La estatura de las Georgianas;

Los pies de las Chinas;

Los dientes de las Etíopes;

Los brazos de las Belgas;

Las piernas de las Italianas;

Los ojos de las Españolas;

La gracia de las Francesas.

La fábrica de relojes de Carlos Coppel remite certificado el catálogo previo envío de 25 céntimos en sellos de correo.

ESTAFETA DE LA MODA PRACTICA

Novelty.—En los números 127, 128, 129 y 130, encontrará los modelos para trajecitos de niña y niño.

Para limpiar la dentadura tome dos onzas de crémor tártaro, una de canela, otra de sangre de drago, otra de coral rojo y unas cuantas hojas de salvia. Pulverice todo esto y añádale unas gotas de la esencia que más le agrade.

Para blanquear y suavizar el cutis tome media libra de almendras amargas, cuatro onzas de piñones, tres de harina de arroz y dos de granos de nuez.

Monde estos simples y macháquelos, añadiéndoles una hiel de vaca y una poca de leche fresca durante la trituración. Cuando se haya formado una pasta, se añaden dos yemas batidas y dos onzas de alumbre pulverizado. Se vuelve á machacar, aclarando la pasta al mismo tiempo con un cuartillo de leche fresca. Se pone al fuego hasta que se condense, removiéndola. Cuando esté casi fría, se le añade medio cuartillo de espíritu de vino y la esencia que se prefiera. Se bate de nuevo y se deposita en cajitas ó botes.

Antes de usar esta mezcla, que es la mejor, lávese el rostro—ó la parte que se quiera blanquear y suavizar—con agua fría ó templada ó con unas gotas de aguardiente. La pasta se usa como si fuera jabón.

Para estimular el desarrollo del ca-

bello, ponga á hervir 30 gramos de corteza de quina en 500 de agua. Cuando haya mermado una quinta parte, cuélela y añádale 2 gramos de bálsamo de Toli, 30 de alcohol de romero, 2 de tanino y 1 de tintura de cantáridas.

El bálsamo se disuelve en el alcohol y el tanino en el cocimiento de quina. Mézclese, fíltrese y úsese por las mañanas.

Evita la caída del cabello y estimula su crecimiento.

Rebeca.—Todos los que quiera ó pueda.

Elena A.—Para destruir las cucarachas no la recomiendo ningún insecticida, pues casi todos son malos. Hay algo mejor. Busque una tortuga de las llamadas "moras", y déjela en su casa. Al poco tiempo no quedará ninguna. Si son muchas las cucarachas, compre tres ó cuatro tortugas, que le costarán 15 ó 20 céntimos.

Una niña fea.—Las pestañas, despuntándolas todos los meses. Las cejas, mojándolas con agua fría todas las mañanas, sin secarlas. Para blanquear el cuello, vea la respuesta á Novelty. Contra el vello, vea la respuesta á una catalanota. Lo otro, lo ignoro.

Una catalanota.—Según los especialistas, no; pero hay que recurrir á una persona muy perita en la materia. Yo, honradamente, no puedo afirmar nada.

Margarita.—El suyo ó el de su padre, lo mismo da. Basta con que diga quién es el suscriptor. Sí se usará. Muy bien de ortografía.

Tonta.—Escríbame una postal ó una carta con su letra ordinaria y yo la someteré á la consulta. Para que el resultado de ésta sea satisfactorio, es necesario que no disfrace su letra.

Fanny.—Tome cuatro onzas de érmor tártaro, media onza de cochinilla en grano, otra media de quina loja, otra media de goma mirra, y dos dracmas de canela. Pulverice todos estos componentes y añádale unas gotas de la esencia que más le guste.

Además de limpiar la dentadura, robustece las encías.

En el número 133 doy otra fórmula parecida. Puede escoger la que más le agrade. Ambas son excelentes.

Azul y Rosa.—1.ª La electrolisis es el más indicado.

2.ª En las meriendas, los fiambres se sirven en la misma vajilla. No obstante, los platos son más pequeños.

3.ª Se emplea un "sachet" bordado.

4.ª En las casas elegantes, los fregaderos son de piedra artificial, con escurridores de madera.

5.ª En la cocina, por higiene, no se deben poner macetas. Cuanto más libre esté, mejor.

6.ª Son muy diversos. Se hacen con arreglo al local de que se dispone.

7.ª En Madrid no se venden. En

Barcelona hay una casa que cultiva ese ramo.

8.ª El mueble ese se dedica á guardar los cubiertos y vajilla de plata.

Maritula.—Una señorita sólo debe ofrecer la casa á sus amiguitas. El hombre que, á su vez, le ofrezca la suya, procede con notoria descortesía. Los papás son los únicos que pueden escuchar esos ofrecimientos y corresponder á ellos.

Sé que se emplea condimentada, pero desconozco sus efectos. Para usarla es preciso consultar con un médico.

Corazón abatido.—Como desconozco su constitución física, no puedo hablar con conocimiento de causa. ¿Es usted linfática? ¿Es sanguínea?... De todos modos, le será conveniente, antes de que se presente ese fenómeno, bañarse á diario en agua ligeramente salada y tomar refrescantes.

Bella madre selva.—Al lavarse, eche en el agua 20 gotas de agua de Colonia. También debe tomar algunos refrescos atemperantes. Casi todos tienen la misma cantidad de fósforo. Busque lenguados, rayas ó doradas.

Golondrina.—He aquí otra buena fórmula para teñir la canas:

Apague cuatro onzas de cal viva en un sitio húmedo y añádale dos onzas de plomo calcinado sin lavar, finamente pulverizado. Luego cuatro onzas de litargirio, molido. Póngalo todo en un mortero de piedra, con agua, y déjela así un buen espacio. Después lo embotella, agitándolo siempre que haya de usarlo.

Por la noche se da perfectamente en todo el pelo y se cubre con un gorro de vejiga de vaca. Por la mañana se sacude el polvo que hay en el pelo y las canas quedan teñidas. Se emplea ese gorro para que no se empape del líquido y haga á éste ineficaz.

Sus resultados son maravillosos.

Alegria.—El dibujo de encaje inglés que desea para una mantelería, le costará 6 pesetas. El de las servilletas, 3. Su carta pasa á la sección de Gráfología.

Flor de la Selva.—Es algo difícil que se publique el abecedario de almohadas, porque hay muchos trabajos de inmediata actualidad en cartera. Sin embargo, por complacerla, podemos hacer particularmente las tres letras que desea. Le costarán 2 pesetas, mas 15 céntimos para el franqueo.

Vizcondesa del V. de S.—No es un obstáculo. Entra en suerte.

Zapatito de oro.—Son más vistosas las negras. Pero ahora están de moda las de color.

Pensamientos.—¿Lee nuestra revista? En ella encontrará respuesta á su pregunta.

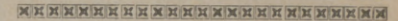
Araceli C.—El enlace para pañuelos se publicará el 17 de Agosto.

Lisina.—El canesú de encaje inglés para camisa que desea, no puede entrar en turno de encargos hasta fin de Septiembre.

Si lo quiere antes, tiene que ser por encargo particular, y en este caso, por tratarse de una abonada, le costará 7,50 pesetas.

No encuentro nada tan eficaz como ese remedio. Busque en las buenas droguerías.

LA SECRETARIA.

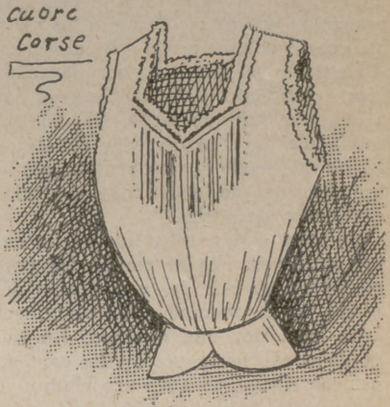


**El patrón de este número
y las labores útiles.**

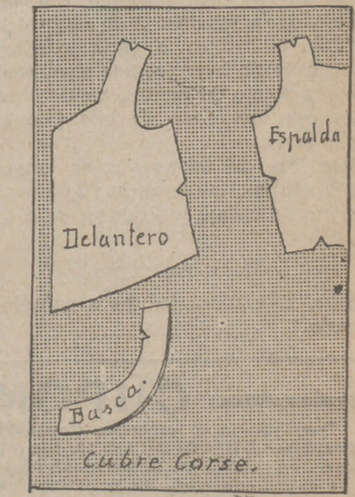
SUPLEMENTO DE PATRONES Y LABORES PRACTICAS, POR D. MANUEL SALVI.— NUM. 135.—27 DE JULIO DE 1910.

CUBRECORSÉ DE NANSUR

El delantero, graciosamente escotado, va adornado con una serie de plie-

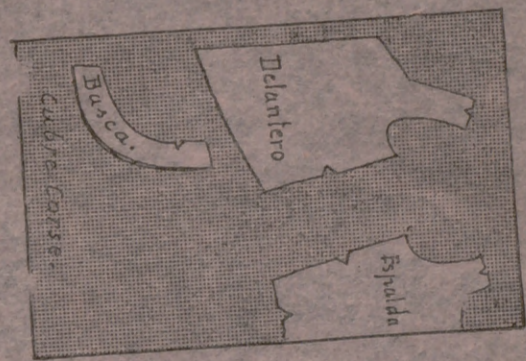
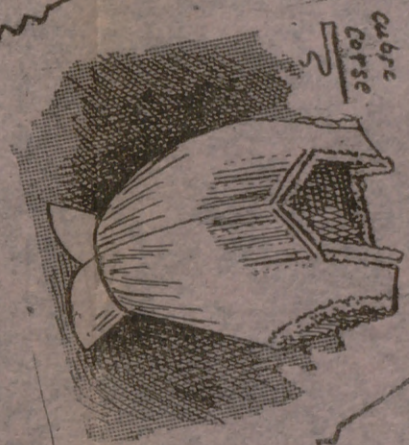


gucitos intercalados con puntos de tela, para formar ocho grupos de cinco pliegues. Un pequeño vies montado y



sostenido por una puntada, mantiene el encaje por el cual pasa una cinta anudada delante. El mismo encaje circunda los contornos.

El patrón del cubrecorsé se compo-



MARGARITA



TERESA



Berta



Delantero.

M. SALVI

Espalda.

Suplemento de patrones y labores para el verano con D. MARCELO SALVI. N.º 135. - 27 de Julio de 1910.

El delantero, gradualmente escotado, va adornado con una serie de plisados horizontales con finitos de cada pieza formando ocho grupos de cinco plisados. Un pequeño vicio montado y sostenido por una puntada, mancha el cuello por el cual pasa una cinta anudada delante. El mismo cuello divide las entonadas.

El patrón del cuello se compone de tres piezas: el delantero, la espalda y el lado del cuello. Antes de cortar se prepara una tira de manguera que mida 52 centímetros de ancho, conservando toda su extensión. Se divide en dos partes iguales.

Las piezas necesarias son: N.º 1.-Cuello D.A. para patrón de seda. N.º 2.-Enlace H.J. para bordar en toallas. N.º 3.-Enlace I.T. para toallas. N.º 4.-Cuello del nombre de Margarita para bordar en seda o en algodón de color. N.º 5.-Nombre de Teresa para bordar en toallas o algodón de seda. N.º 6.-Enlace M.M. para servir. N.º 7.-Nombre de Eloy para servir. N.º 8.-Enlace S.A. para servir de diario. N.º 9.-Nombre de Berta para servir.

Berta

ne de tres piezas: el delantero, la espalda y el faldoncillo.

Antes de cortarlo se prepara una tira de nansur que mida 52 centímetros de ancho, conservando toda su extensión. Se divide en dos partes iguales.

PLIEGUES.—En estas dos tiras, y en el sentido de la anchura, se hace un grupo de cinco pliegues, que comenzará 19 centímetros de la parte superior y se cose en una extensión de 7 centímetros. Cada grupo se espacia 1 y 1/2 centímetros, y se hacen cuatro en cada lado del delantero. Se adornan los espacios que median entre los grupos con puntos de aguja.

Luego se dispone el patrón delantero sobre cada una de las partes de delante, y se pone el patrón de la espalda sobre la tela restante.

Se une la espalda y el delantero por las costuras de los hombros y de debajo de los brazos. Luego se hace una pequeña vuelta en cada lado del delantero. En la izquierda se cosen los botoncitos que corresponden á los ojales que se habrán hecho á la derecha.

Después se prepara un pequeño vies que mida 1 y 1/2 centímetros de ancho por 1,20 de largo. Se monta, cosiéndolo bien, en derredor del escote. De este modo el vies, replegado sobre sí mismo, no tendrá más de medio centímetro de ancho.

Se labra á pespunte una vuelta en los contornos, que se mantendrá por medio de un estrecho vies puesto de plano, y no montado, sostenido, en cada lado, por una puntada. En seguida se adorna el escote y los contornos con encaje, pasando una cinta que se anudará en los hombros, sobre la parte delantera.

El talle se estrecha en el faldoncillo ó cinturón que damos en el patrón. Después de cortarlo doble, se monta en el cubrecorsé, uniéndolo con la muesca de la espalda. A lo largo del cinturón se frunce la parte inferior del cubrecorsé. Luego se une aquél con éste por medio de puntos, manteniéndolos con una cinta de hilo puesta por el revés.

Medida: 1,20 de nansur, de largo. por 90 centímetros de ancho; 2,60 centímetros de encaje y 3 metros de cintas.

LABORES PRACTICAS

Núm. 1.—Enlace DA para pañuelo de seda.

Núm. 2.—Enlace HJ para bordar en toallas.

Núm. 3.—Enlace IT para toallás.

Núm. 4.—Capricho del nombre de Margarita para bordar en sábanas ó en centro de cojín.

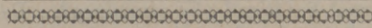
Núm. 5.—Nombre de Teresa para bordar en toallas ó almohadas de diario.

Núm. 6.—Enlace MM para servilletas.

Núm. 7.—Nombre de Eloy para pañuelos.

Núm. 8.—Enlace SA para servilletas de diario.

Núm. 9.—Nombre de Berta para pañuelos.



El amor, según los poetas clásicos.

Si el lazo del amor faltase al mundo,
Roto el eje, perdida la armonía,
Newton al negro caos infecundo
Volver la creación contemplaría.

Si del alma el amor desapareciera,
Matara el hielo su latir constante;
Sin amor no hay Abril, no hay primavera.

No hay sér que á Dios comprenda ni á Dios cante!

Cuando en tus tiernos brazos me has prendido.

¿Quién da súbitas llamas á mi frente?
¿Quién redobla en el pecho mi latido
Y el febril curso de mi sangre hiriénte?

DE SCHILLER

Pasta y Crema Izur.

Maravillosas para el cutis, que deja espléndido de belleza y juventud. Carmen, 2; Postas, 17 y 19; San Jerónimo, 3; Mayor, 1 y Puerta del Sol, 2.

Festones para bordar. Fuentes, 7

AGUA ORIENTAL

La mejor y más higiénica para teñir el cabello en rubio, castaño y negro, no mancha la piel y con su uso se conseguirá una exuberante cabellera. Se vende en perfumerías y en Carmen, 2.

En ninguna nación del mundo hay dentífrico que háyase popularizado tanto como el LICOR DEL POLO en España. Hecho probado en 40 años.

NOVEDADES para señoras. Encajes, confecciones, lanería. Martín García Labiano. Plaza Santa Cruz, 1. Esquina á la de Bolsa.

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS DE "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.



- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.

Precio de los patrones á nuestras abonadas, pago adelantado.

Manga	0,75 á 1 pta.
Falda sencilla.....	1,50 á 2
Falda de piezas.....	2,50 á 3,50
Peinador ó Matiné.....	2,50 á 4
Falda de Soirée.....	4 á 5
Blusa corriente.....	1,50 á 2
Blusa complicada.....	2,50 á 4
Abrigo paletó.....	3,50 á 5
Levita sastre.....	4 á 6
Abrigos	5 á 6
Camisas	1,50 á 3,50
Camisa de hombre.....	4 á 6
Pantalón	1 á 1,50
Falda interior.....	1,50 á 2,50
Cubrecorsé	1 á 2
Pantalón ó elástica de hombre	2 á 4
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	3 á 5
Idem de 5 á 13 años.....	3,50 á 6
Idem de niña de 10 á 15 años	4,50 á 6

Las abonadas de provincias ó extranjero, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

Imprenta Domingo Blanco, Libertad, 21

CUPON-PRIMA

Devolviendo el presente Cupón-Prima con 3 pesetas 50 en sellos á la Perfumería E. COUDRAY, 13, rue d'Enghien, París, esta importante casa hará un "envío reclamo" conteniendo:

- 1 cajita con borblla de la célebre "Velamine á la Violette" polvos de arroz incomparables para la belleza del cutis.
- 1 frasco N.º 2 "Rosée Sovrana" talismán de belleza ideal.
- 1 frasco especial "Sueño de Reina" el perfume sin rival.

A cada envío se agrega "gratis" 10 tarjetas perfumadas.

Escribid hoy mismo, pues este "envío reclamo" tiene por único objeto haceros apreciar la célebre Marca E. COUDRAY que es una de las más importantes del mundo, y cuenta con más de un siglo de éxito.

OBRAS DE ARTE DECORATIVO

DE

D. Manuel Salvi

premiadas con medallas de oro y de plata.

Enlaces y Monogramas, 1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 ptas.

Fantasías Caligráficas, obra en cuatro álbums, 10 ptas.

3 Albums diferentes, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 ptas.

2 Albums de abecedarios para pañuelos de novedad; cada uno, 1 pta.

LABORES DE LA MUJER, obra utilísima y completa en gran carpeta, 25 ptas.

Labores de la Mujer, por álbums, 1 pta.

Arte de colocar las servilletas en la mesa, 1 pta.

De venta en la Administración de LA MODA PRÁCTICA LIBERTAD, 31

C. DE SIMÓN MARTÍNEZ

Tiene el honor de saludar á usted y le participa que, para mejor atender la creciente demanda de los exquisitos cafés tostados marca **EL CAFE-TO** y facilitar la adquisición de éste á todos los aficionados al buen café, esta su casa ha establecido una Sucursal en la calle de **Fuencarral, 33**, esquina á San Onofre, donde se expenderán estos acreditadísimos cafés en perfectas condiciones de pureza, tonicidad y aroma en las más selectas clases de **MOKA, Caracolillo y PUERTO RICO**, solos ó combinados.

CASA CENTRAL

Hernán Cortés, 7--MADRID

Cafés tostados, Chocolates, Azúcares, Cacaos, Tés, Cafés crudos, Bombones y Caramelos.

DIBUJOS PRIMAS

para las abonadas de **LA MODA PRACTICA**. Pedidos á nuestras oficinas **LIBERTAD, 31**.

Nombre ó enlace dos tamaños, sábana y almohada, de 3 á 5 pesetas.

Nombre ó enlace dos tamaños, mantel y servilleta, de 1,50 á 2 pesetas.

Enlaces ó nombres para toalla, de 1 á 1,50 pesetas.

Enlaces para pañuelos, de 0,50 á 1 peseta.

Trabajos para encajes y labores especiales. Precios primas para las señoras suscriptoras.

Para provincias remítase además 0,30 céntimos para certificado.

Peines, cepillos de todas clases, cajas para polvos y horquillas, toda clase de frascos para es-tuches y sales, infiernillos y otras mil cosas por el estilo, todo de gusto y á precios reducidos. *Casa Thomas, Sevilla, 3.*

CASA CATÓLICA

de primer orden, para colocaciones. Ofrece preceptor francés para educar y acompañar á viajar á niños ó caballeros. Instituciones y ayas de inglés, francés, alemán y español. Señoras de confianza para viajar, porteros para casa aristocrática, amas, costureras, doncellas, cocineras. Plaza Santa Ana, 2 (antes Alcalá 6).

IDEAL BOUQUET

Perfumería

3, Príncipe 3.

VARIO Y SELECTO SURTIDO. LOS MAS ALTOS A LOS MAS MODESTOS PRECIOS. COLO-NIA CONCENTRADA ESPECIALIDAD DE LA CASA. 6 PESETAS LITRO

N. TEROL

SUCESOR DE

ONDATEGUI

MONTERA, 36--Madrid

CASA DE MODA para la confección de

EQUIPOS

PARA NOVIA

Examínese bien detenidamente el catálogo de esta casa antes de encargar un trousseau en parte alguna.

¿CÓMO SE CONSIGUE SER INDEPENDIENTE?

Pidiendo prospectos que reseñan la instalación, casi sin gastos, de fábrica de jabón á 20 céntimos el kilo. Dirigirse, con cupón respuesta internacional, á **M. Canfarone, TUNIS (Tunisie)**.

Abanicos, Paraguas y Sombrillas

VILLARAN HERMANOS

Carrera de San Jerónimo, 2 y 9

LA MODA PRACTICA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Libertad, 31.--Teléfono 875

APARTADO DE CORREOS NÚM. 347

Patrones-primas sólo para sus abonadas.

	PESETAS
Falda	1,50
Blusa	1,50
Levita corta	2,50
Levita larga ó abrigo.	3,00
Cubrecorsé-enagua.	1,50
Cubrecorsé-pantalón	1,50

PAGOS ADELANTADOS

Las abonadas de provincias remitirán
con el pedido las medidas y 30 céntimos
para el certificado.

APARTADO DE CORREOS

Núm. 347.—MADRID

PARA CRECER Y DESARROLLARSE

**DE UNA MANERA
SEGURA Y CIERTA**

los niños y los jóvenes, cansados, anémicos, raquíticos ó de desarrollo difícil y atrasado recobrarán fuerza vigor y energía con el nuevo tratamiento del Dr. LOROT el crecimiento recobrará su curso normal sin sacudidas ni peligro alguno hasta los 25 años.
Se envía franco contra 5 plus 50 cents, la caja y las 6 cajas, tratamiento completo, contra 30 plus en cheques ó libranza del giro mutuo dirigirse á los LABORATORIOS LOROT, 42, Rue Richer, Paris, ó a los Señores PEREZ, MARTIN y Cia, Calle de Alcalá, 7, Madrid.